

| | | |
|----------------------------|---------------------------|--------------------|
| Fecha 02.02.2009 | Sección Primera | Página 8 |
|----------------------------|---------------------------|--------------------|



El cielo y el infierno

■ Fobaproa. El cinismo de Zedillo en Davos; pero también de AMLO

■ Los opositores se vuelven iguales al poder que pretenden derribar

En pocas ocasiones se han encarado en público —y menos en un foro internacional— un Presidente en activo y un ex presidente.

Y es que son pocos los ex mandatarios mexicanos que lejos del cargo ocupan un lugar en foros públicos —sea en México o en el extranjero—, ya que además de casos aislados como el de Lázaro Cárdenas, la vida de los ex presidentes parece ser una sucursal del infierno. ¿Por qué? Porque muchos de esos gobiernos han terminado en tragedia... para los mexicanos.

Y viene a cuento el tema por la reciente visita de Felipe Calderón al Foro Mundial de Davos, en donde no sólo platicó en privado con el ex presidente Ernesto Zedillo, sino que compartieron un panel sobre la crisis en América Latina. Ahí el ex presidente priísta aludió al hoy presidente panista y recordó que no es lo mismo estar en el poder presidencial, que ser el presidente del principal partido opositor.

Calderón dijo entender hoy más a Zedillo —que el panista está en el poder—, y que el papel de opositor es lo más cercano a estar “en el cielo”, en tanto que el de gobernante es lo más parecido “al infierno”. Al paso de los días los “genios” de Los Pinos han pretendido encontrar fallas en la traducción estenográfica de lo dicho por Calderón y niegan que haya comparado el gobierno con el infierno.

Como sea, lo interesante del asunto —en nuestra opinión, claro—, es comprobar el cambio de piel que experimentan los políticos y sus partidos al pasar de la comodidad del cielo opositor, a la fea realidad y el infierno del poder. Al opositor la sociedad no sólo le festeja el engaño, dislates y dislates —porque vende a los electores su propuesta ideal de la realidad—, en tanto que al gobernante no se le tolera ni el menor tropiezo.

Pero para contrastar el tamaño de los despropósitos de opositores y del gobernante en turno, debemos recordar que durante la gestión de Ernesto Zedillo, los dos principales partidos opositores, el PAN y el PRD, respectivamente, fueron presididos por Felipe Calderón y Andrés Manuel López Obrador. El primero ocupó los dos más importantes cargos de Acción Nacional entre 1994 y 1999, en tanto que AMLO lo hizo por el PRD de 1996 a 1999.

Resulta que Zedillo, Calderón y AMLO no sólo se conocieron a la perfección entre 1994 y 2000, sino que en tanto poderosos opositores establecieron acuerdos, alianzas y pactos con Zedillo. ¿Ejemplos? Por razones no expuestas desde entonces, el candidato Diego Fernández de Cevallos literalmente se retiró de la contienda electoral, y dejó pasar a Zedillo. ¿Por qué? Nadie lo sabe. Lo que sí se sabe es que Zedillo cogobernó con el PAN.

A su vez, aquí hemos documentado en repetidas ocasiones el pacto que hicieron Andrés Manuel López Obrador —en tanto líder del PRD— y Ernesto Zedillo. ¿Qué pactaron? Además de una exitosa reforma electoral, el acceso del PRD al poder, y todas las facilidades para que AMLO fuera jefe de Gobierno a pesar de que se trató de una ilegalidad, acordaron la caída del PRI. Y es que sin la alianza de Zedillo con el PAN de Felipe Calderón, y sin el pacto con el PRD de AMLO, la crisis resultante del “error de diciembre”, con todo y su Fobaproa, no se habría resuelto.

Y todo el escándalo se desató a partir de lo que muchos creyeron fue una torpeza mayúscula de Zedillo, cuando el ex presidente se aventó la puntada de decir en Davos que el Fobaproa mexicano había sido más costoso que el rescate de los bancos de Estados Unidos en la crisis global. Esa declaración enojó a muchos especialistas y políticos que, con toda razón, calificaron de “cínico” a Zedillo. Uno de ellos fue precisamente López Obrador. Y sí, tiene razón Andrés.

Continúa en siguiente hoja



| | | |
|----------------------------|---------------------------|--------------------|
| Fecha 02.02.2009 | Sección Primera | Página 8 |
|----------------------------|---------------------------|--------------------|

Sólo que se le olvida al tabasqueño que el 2 de junio de 1996, en la plaza pública le propuso a Zedillo una alianza contra las perversas fuerzas externas que pretendían derribar al pobre presidente de México. Y de ahí pa'l real. El PRD fue gobierno y AMLO jefe de Gobierno. ¿Pero qué creen? Sí, que en junio de 1996 el Fobaproa es-

taba en pleno auge. ¿Por qué entonces AMLO no gritó "cínico" a Zedillo. ¿Por qué prefirió una alianza? ¿Por qué creen? Porque el poder los hace iguales.

Felipe Calderón, a su vez, fue el principal impulsor del "no a la privatización de Pemex" en el gobierno de Zedillo, luego dijo que le daba "asco" pactar con el PRI. Pero sin esos pactos el PAN nunca habría sido

gobierno. Sin pactar con el PRI, Calderón no habría sido presidente. En todo caso la pregunta es otra: ¿por qué los opositores se vuelven iguales al gobierno que critican, cuando ellos llegan al poder? Una hipótesis que todos conocen: porque el poder atonta a los inteligentes y enloquece a los tontos. Al tiempo.